



La Tortuga Temerosa y el Río Orgulloso

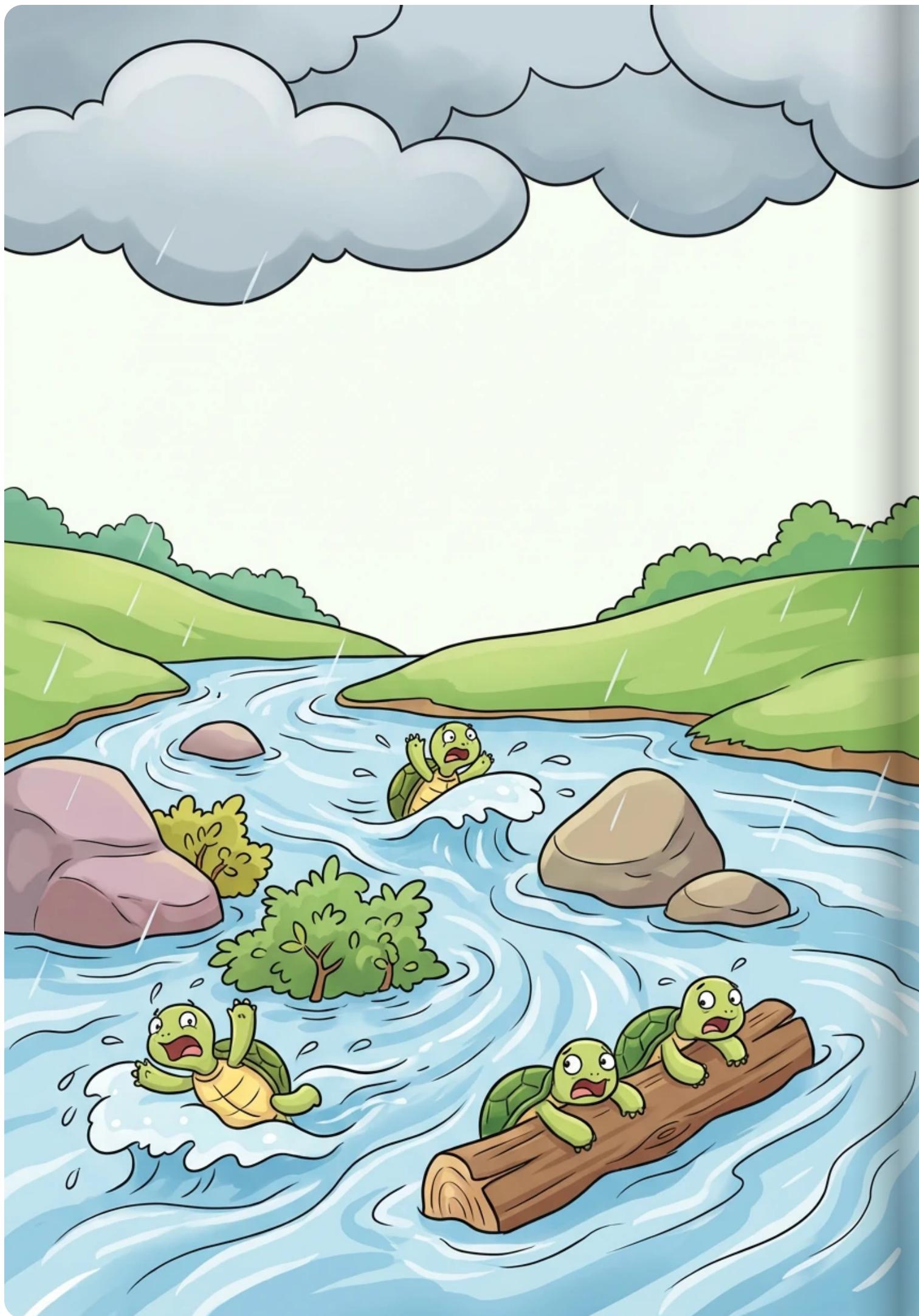
Diego Tun



Carmela era una tortuga pequeña que vivía cerca de un gran río. Le tenía mucho miedo al agua, tanto que nunca se acercaba a la orilla.



Las otras tortugas se burlaban de Carmela. Decían que era una cobarde y que nunca sería una verdadera tortuga si no nadaba en el río.



Un día, el río creció mucho después de una fuerte lluvia. Las otras tortugas, orgullosas de su habilidad para nadar, se adentraron demasiado y fueron arrastradas por la corriente.



Carmela, a pesar de su miedo, vio a sus amigas en peligro. Pensó en cómo podía ayudarlas, aunque el río le aterrara.



Recordó que su abuelo le había enseñado a hacer una cuerda con lianas. Rápidamente, buscó lianas fuertes y comenzó a tejer una larga cuerda.



Con la cuerda lista, Carmela se acercó a la orilla del río, temblando de miedo. Lanzó la cuerda a sus amigas que luchaban contra la corriente.



Las tortugas pudieron agarrarse a la cuerda y Carmela, con toda su fuerza, las jaló hacia la orilla, una por una.



Una vez a salvo, las otras tortugas se sintieron avergonzadas por haberse burlado de Carmela. Reconocieron su valentía y su ingenio.



Carmela, aunque seguía sintiendo respeto por el río, ya no le tenía tanto miedo. Había descubierto que el coraje es más fuerte que el miedo.



Desde ese día, Carmela y las otras tortugas aprendieron una valiosa lección: la humildad es más importante que el orgullo, y la valentía puede encontrarse incluso en los corazones más pequeños y temerosos.